

Y pasamos a San Lucas y el fragmento elegido para hoy nos da una lección dura, pero necesaria. El dueño de la higuera busca frutos, lo mismo que espera que nosotros demos buenos frutos. Puede que no los encuentre y sienta deseos de cortar ese árbol inútil. ¿Podremos identificarnos nosotros algunas veces con la higuera estéril?

Parece que no siempre damos buenos frutos: somos la higuera estéril; somos la viña que solo da agrazones y corremos el riesgo de ser arrancados y arrojados al fuego. Pero el dueño de la viña, Dios, está presto a escuchar las oraciones de sus servidores y, al igual que la petición del viñador salva a la higuera, la intervención de Cristo, nuestro abogado, puede salvar nuestras vidas.

Pero ¡cuidado!; no creo que Dios intervenga en la historia de Israel ni en la nuestra. El nos ha dado capacidades para poder llevar la historia a buen término y somos nosotros los que debemos emplear nuestras capacidades para hacer que la sociedad camine hacia la luz o hacia la oscuridad. Creo que no debemos esperar que Dios agite su varita mágica y convierta a Putin en un corderito. Pero seguramente si está esperando a que todos y cada uno hagamos lo que está en nuestras manos y capacidades para paliar los efectos de la guerra y evitarla o pararla. La ambición de unos pocos puede mandar a la humanidad a la prehistoria si el resto no lo impedimos. Oremos, que la oración es buena y mueve montañas, pero pongamos nuestras capacidades al servicio de la paz. Hagamos la paz; paremos la guerra, y empecemos por nuestra propia casa, barrio, etc.

De momento somos esa planta que no da fruto o lo da defectuoso. Dios nos deja otro año, nos proporciona abono y riego suficiente para que el fruto de la paz pueda nacer y crecer. ¡Aprovechemos la oportunidad que se nos regala!

Sr. Félix García Sevillano, OP

CANTO FINAL.

1. Dios es fiel: guarda siempre su Alianza; // libra al pueblo de toda esclavitud. Su Palabra resuena en los profetas, // reclamando el bien y la virtud.
2. Pueblo en marcha por el desierto ardiente: // horizontes de paz y libertad. Asamblea de Dios, eterna fiesta; // tierra nueva, perenne heredad.
3. Si al mirar hacia atrás somos tentados // de volver al Egipto seductor, el Espíritu empuja con su fuerza // a avanzar por la vía del amor.

www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS

Viveiro

III DOMINGO DE CUARESMA "C"

23 de marzo de 2025



“ ¡ Señor, déjala todavía este año! ”

CANTO DE ENTRADA:

**Camina, pueblo de Dios, (2) // nueva ley, nueva alianza,
en la nueva Creación, // camina, pueblo de Dios. (2)**
1. Mira allá en el Calvario, // en la roca hay una cruz,
muerte que engendra la vida, // nuevos hombres, nueva luz,
Cristo nos ha salvado // con su muerte y resurrección.
Todas las cosas renacen // en la nueva Creación.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA del libro del Éxodo 3, 1-8a. 13-15

En aquellos días, Moisés pastoreaba el rebaño de su suegro Jetró, sacerdote de Madián; llevó el rebaño trashumando por el desierto hasta llegar a Horeb, la montaña de Dios. El ángel del Señor se le apareció en una llamarada entre las zarzas. Moisés se fijó: la zarza ardía sin consumirse. Moisés se dijo: "Voy a acercarme a mirar este espectáculo admirable, a ver por qué no se quema la zarza". Viendo el Señor que Moisés se acercaba a mirar, lo, llamó desde la zarza: "Moisés, Moisés". Respondió él: "Aquí estoy." Dijo Dios: "No te acerques; quitate las sandalias de los pies, pues el sitio que pisas es terreno sagrado". Y añadió: "Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob". Moisés se tapó la cara, porque temía ver a Dios. El Señor le dijo: "He visto la opresión de mi pueblo en Egipto, y he oído sus quejas contra los opresores; conozco sus sufrimientos. He bajado a librarlo de los egipcios, a sacarlos de esta tierra, para llevarlos a una tierra fértil y espaciosa, tierra que mana leche y miel". Moisés replicó a Dios: "Mira, yo iré a hijos de Israel y les diré: "El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros." Si ellos me preguntan ¿Cuál es su nombre?, ¿qué les respondo?" Dijo Dios a Moisés: "Yo Soy el que Soy"; esto dirás a los hijos de Israel: Yo-soy me envía a vosotros". Dios añadió: Esto dirás a los hijos de Israel: "El Señor, Dios de vuestros padres, el Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios de Jacob, me envía a vosotros. Este es mi nombre para siempre: así me llamareis de generación en generación"

SALMO 102; *R/ El Señor es compasivo y misericordioso*

Bendice, alma mía, al Señor, / y todo mi ser a su santo nombre.

Bendice, alma mía, al Señor, / y no olvides sus beneficios. **R.**

El perdona todas tus culpas / y cura todas tus enfermedades;

él rescata tu vida de la fosa / y te colma de gracia y de ternura. **R.**

El Señor hace justicia / y defiende a todos los oprimidos;

enseñó sus caminos a Moisés / y sus hazañas a los hijos de Israel. **R.**

El Señor es compasivo y misericordioso, / lento a la ira y rico en clemencia;

como se levanta el cielo sobre la tierra, / se levanta su bondad sobre los que lo temen. **R.**

LECTURA DE LA 1ª CARTA DE S. PABLO A LOS CORINTIOS 10, 1-6. 10-12

No quiero que ignoréis, hermanos, que nuestros padres estuvieron todos bajo la nube y todos atravesaron el mar y todos fueron bautizados en Moisés por la nube y el mar; y todos comieron el mismo alimento, espiritual; y todos bebieron la misma bebida espiritual, pues bebían de la roca espiritual que los seguía; y la roca era Cristo. Pero la mayoría de ellos no agradaron a Dios, pues sus cuerpos quedaron tendidos en el desierto. Estas cosas sucedieron en figura para nosotros, para que no codiciemos el mal como lo codiciaron ellos. Y para que no murmuréis, como murmuraron algunos de ellos, y perecieron a manos del Exterminador. Todo esto les sucedía alegóricamente y fue escrito para escarmiento nuestro, a quienes nos ha tocado vivir en la última de las edades. Por lo tanto, el que se crea seguro, cuidese de no caer.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. LUCAS, 13, 1-9

En aquel tiempo se presentaron algunos a contar a Jesús lo de los galileos cuya sangre había mezclado Pilato con la de los sacrificios que ofrecían. Jesús respondió: Pensáis que esos galileos eran mas pecadores que los demás galileos, porque han padecido todo esto? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pareceréis lo mismo. O aquellos dieciocho sobre los que cayó la torre de Siloé, pensáis que eran más culpables que los demás habitantes de Jerusalén? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera. Y les dijo esta parábola: Uno tenía una higuera plantada en su viña, y fue a buscar fruto en ella, y no lo encontró. Dijo entonces al viñador: "Ya ves: tres años llevo viniendo a buscar fruto en esta higuera, y no lo encuentro. Córdala. Para qué va a perjudicar el terreno?". Pero el viñador respondió: "Señor, déjala todavía este año; yo cavaré alrededor y le echaré estiércol, a ver si da fruto. Si no, la puedes cortar".

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

1. Cerca de ti, Señor, yo quiero estar; // tu grande eterno amor quiero gozar.

llena mi pobre ser, limpia mi corazón; // hazme tu rostro ver en la aflicción.

2. Mi pobre corazón inquieto está, // por esta vida voy buscando paz.

Mas sólo tú, Señor, la paz me puedes dar; // cerca de ti, Señor, yo quiero estar.

3. Pasos inciertos doy, el sol se va; // mas, si contigo estoy, no temo ya.

Himnos de gratitud alegre cantaré, // y fiel a ti, Señor, siempre seré.

4. Día feliz veré creyendo en ti, // en que yo habitaré cerca de ti.

Mi voz alabará tu santo nombre allí, // y mi alma gozará cerca de ti.

COMENTARIO:

Dios está pendiente de la situación del pueblo israelita y prepara su liberación de la esclavitud de Egipto. Elije a Moisés para acaudillar aquella hazaña y le ordena anunciar la liberación al pueblo; Dios escucha las quejas de los oprimidos.

Dios comunica a Moisés su nombre. "Yo-soy"; "Yahve" y con este nombre habremos de llamarle siempre. El Dios vivo se hace presente a los ojos de Moisés y se seguirá mostrando todos los días y siglos ante nosotros. En este episodio Dios empuja a su pueblo hacia la salvación, pone al frente a un hombre capaz de guiarlo hacia la libertad y, al salvarse, el mismo pueblo se identifica como "pueblo elegido por Dios"

Y, leemos a San Pablo: estamos bajo la nube, fuimos bautizados en Cristo y en él tenemos que poner nuestra confianza. Todos nacemos con los mismos derechos, las mismas obligaciones, pero después nos empeñamos en establecer diferencias. Hacemos con nuestra ambición personal el guión que nos precede y anuncia nuestro paso. El consejo que nos da es muy simple: no codiciemos el mal, no protestemos como ellos protestaron. No seamos infieles como lo fue aquel pueblo tantas veces, y vivamos a la sombra de la nube, al abrigo del Todopoderoso.

DOMINGO III de CUARESMA "C"
SALUDO:

Hermanos y hermanas:

Uno de los principales objetivos de la cuaresma es llevar a los discípulos de Jesús a una verdadera conversión.

Para poder acompañar a Cristo en la Pascua, hay que deshacerse del hombre viejo, rectificar los caminos torcidos o equivocados, en definitiva, comenzar a producir buenos frutos y abandonar la vida del pecado.

Un pecado que está en el origen del drama que hace unos años, un once de marzo, desencadenaron la estupidez y la maldad humana en Madrid, poco después en París, hoy en Ucrania, y todos los días en tierras de Boko Haran o el Estado Islámico y tantos otros lugares. // Los dolores que el hombre ha producido al hombre exigen de nosotros una oración y un sentimiento solidario con aquellos prójimos que sufrieron el zarpazo de la guerra y lo siguen sufriendo. Y también exige un movimiento de conversión personal que arranque de cada uno de nosotros los sentimientos de enemistad, odio o venganza que podamos llevar dentro.

Una celebración activa y sentida de la Eucaristía nos motivará y ayudará siempre a adelantar en el camino hacia la conversión total de nuestra persona, hacia el com-padecimiento con el hermano que sufre.

CELEBRANTE: Presentemos al Padre nuestras peticiones. Nos unimos a ellas diciendo, PADRE, TE DAMOS GRACIAS.

1. A Ti, Padre, que devuelves las fuerzas al abatido y vistes de alegría al pobre que pone su confianza en tu amor, **TE DECIMOS . Padre. te damos gracias ...**
2. A Ti, Padre, que haces de nuestras miserias un motivo de alabanza al poner en el corazón mismo de nuestro dolor el consuelo de tu constante solidaridad, **TE DECIMOS . Padre. te damos gracias ...**
3. A Ti, Padre, que recompones toda vida rota, que encaminas nuestra historia hacia una felicidad compartida en la unidad y solidaridad humana, **TE DECIMOS . Padre. te damos gracias ...**
4. A ti, Padre, que quieres oír de nuestros labios palabras de reconciliación y de paz, que broten como una primavera de las entrañas de una humanidad dolorida, **TE DECIMOS . Padre. te damos gracias**
5. A ti, Padre, que quieres el perdón y la misericordia, para que podamos arrancar de nuestro corazón el sentimiento de odio contra los culpables de las guerras, los siniestros y las tragedias que el mundo vive, y sepamos distinguir entre justicia y venganza, **TE DECIMOS: Padre, te damos gracias.**

Y pasamos a San Lucas y el fragmento elegido para hoy nos da una lección dura, pero necesaria. El dueño de la higuera busca frutos, lo mismo que espera que nosotros demos buenos frutos. Puede que no los encuentre y sienta deseos de cortar ese árbol inútil. ¿Podremos identificarnos nosotros algunas veces con la higuera estéril?

Parece que no siempre damos buenos frutos: somos la higuera estéril; somos la viña que solo da agrazones y corremos el riesgo de ser arrancados y arrojados al fuego. Pero el dueño de la viña, Dios, está presto a escuchar las oraciones de sus servidores y, al igual que la petición del viñador salva a la higuera, la intervención de Cristo, nuestro abogado, puede salvar nuestras vidas.

Pero ¡cuidado!; no creo que Dios intervenga en la historia de Israel ni en la nuestra. El nos ha dado capacidades para poder llevar la historia a buen término y somos nosotros los que debemos emplear nuestras capacidades para hacer que la sociedad camine hacia la luz o hacia la oscuridad. Creo que no debemos esperar que Dios agite su varita mágica y convierta a Putin en un corderito. Pero seguramente si está esperando a que todos y cada uno hagamos lo que está en nuestras manos y capacidades para paliar los efectos de la guerra y evitarla o pararla. La ambición de unos pocos puede mandar a la humanidad a la prehistoria si el resto no lo impedimos. Oremos, que la oración es buena y mueve montañas, pero pongamos nuestras capacidades al servicio de la paz. Hagamos la paz; paremos la guerra, y empecemos por nuestra propia casa, barrio, etc.

De momento somos esa planta que no da fruto o lo da defectuoso. Dios nos deja otro año, nos proporciona abono y riego suficiente para que el fruto de la paz pueda nacer y crecer. ¡Aprovechemos la oportunidad que se nos regala!

Sr. Félix García Sevillano, OP

CANTO FINAL.

1. Dios es fiel: guarda siempre su Alianza; // libra al pueblo de toda esclavitud.
Su Palabra resuena en los profetas, // reclamando el bien y la virtud.
2. Pueblo en marcha por el desierto ardiente: // horizontes de paz y libertad.
Asamblea de Dios, eterna fiesta; // tierra nueva, perenne heredad.
3. Si al mirar hacia atrás somos tentados // de volver al Egipto seductor,
el Espíritu empuja con su fuerza // a avanzar por la vía del amor.

www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS

Viveiro

III DOMINGO DE CUARESMA "C"

23 de marzo de 2025



“ ¡ Señor, déjala todavía este año! ”

CANTO DE ENTRADA:

**Camina, pueblo de Dios, (2) // nueva ley, nueva alianza,
en la nueva Creación, // camina, pueblo de Dios. (2)**
1. Mira allá en el Calvario, // en la roca hay una cruz,
muerte que engendra la vida, // nuevos hombres, nueva luz,
Cristo nos ha salvado // con su muerte y resurrección.
Todas las cosas renacen // en la nueva Creación.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA del libro del Éxodo 3, 1-8a. 13-15

En aquellos días, Moisés pastoreaba el rebaño de su suegro Jetró, sacerdote de Madián; llevó el rebaño trashumando por el desierto hasta llegar a Horeb, la montaña de Dios. El ángel del Señor se le apareció en una llamarada entre las zarzas. Moisés se fijó: la zarza ardía sin consumirse. Moisés se dijo: “Voy a acercarme a mirar este espectáculo admirable, a ver por qué no se quema la zarza”. Viendo el Señor que Moisés se acercaba a mirar, lo, llamó desde la zarza: “Moisés, Moisés”. Respondió él: “Aquí estoy.” Dijo Dios: “No te acerques; quitate las sandalias de los pies, pues el sitio que pisas es terreno sagrado”. Y añadió: “Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob”. Moisés se tapó la cara, porque temía ver a Dios. El Señor le dijo: “He visto la opresión de mi pueblo en Egipto, y he oído sus quejas contra los opresores; conozco sus sufrimientos. He bajado a librarlo de los egipcios, a sacarlos de esta tierra, para llevarlos a una tierra fértil y espaciosa, tierra que mana leche y miel”. Moisés replicó a Dios: “Mira, yo iré a hijos de Israel y les diré: “El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros.” Si ellos me preguntan ¿Cuál es su nombre?, ¿qué les respondo?” Dijo Dios a Moisés: “Yo Soy el que Soy”; esto dirás a los hijos de Israel: Yo-soy me envía a vosotros”. Dios añadió: Esto dirás a los hijos de Israel: “El Señor, Dios de vuestros padres, el Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios de Jacob, me envía a vosotros. Este es mi nombre para siempre: así me llamareis de generación en generación”

SALMO 102; *R/ El Señor es compasivo y misericordioso*

Bendice, alma mía, al Señor, / y todo mi ser a su santo nombre.

Bendice, alma mía, al Señor, / y no olvides sus beneficios. **R.**

El perdona todas tus culpas / y cura todas tus enfermedades;

él rescata tu vida de la fosa / y te colma de gracia y de ternura. **R.**

El Señor hace justicia / y defiende a todos los oprimidos;

enseñó sus caminos a Moisés / y sus hazañas a los hijos de Israel. **R.**

El Señor es compasivo y misericordioso, / lento a la ira y rico en clemencia;

como se levanta el cielo sobre la tierra, / se levanta su bondad sobre los que lo temen. **R.**

LECTURA DE LA 1ª CARTA DE S. PABLO A LOS CORINTIOS 10, 1-6. 10-12

No quiero que ignoréis, hermanos, que nuestros padres estuvieron todos bajo la nube y todos atravesaron el mar y todos fueron bautizados en Moisés por la nube y el mar; y todos comieron el mismo alimento, espiritual; y todos bebieron la misma bebida espiritual, pues bebían de la roca espiritual que los seguía; y la roca era Cristo. Pero la mayoría de ellos no agradaron a Dios, pues sus cuerpos quedaron tendidos en el desierto. Estas cosas sucedieron en figura para nosotros, para que no codiciemos el mal como lo codiciaron ellos. Y para que no murmuréis, como murmuraron algunos de ellos, y perecieron a manos del Exterminador. Todo esto les sucedía alegóricamente y fue escrito para escarmiento nuestro, a quienes nos ha tocado vivir en la última de las edades. Por lo tanto, el que se crea seguro, cuídese de no caer.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. LUCAS, 13, 1-9

En aquel tiempo se presentaron algunos a contar a Jesús lo de los galileos cuya sangre había mezclado Pilato con la de los sacrificios que ofrecían. Jesús respondió: Pensáis que esos galileos eran mas pecadores que los demás galileos, porque han padecido todo esto? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pareceréis lo mismo. O aquellos dieciocho sobre los que cayó la torre de Siloé, pensáis que eran más culpables que los demás habitantes de Jerusalén? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera. Y les dijo esta parábola: Uno tenía una higuera plantada en su viña, y fue a buscar fruto en ella, y no lo encontró. Dijo entonces al viñador: “Ya ves: tres años llevo viniendo a buscar fruto en esta higuera, y no lo encuentro. Córdala. Para qué va a perjudicar el terreno?”. Pero el viñador respondió: “Señor, déjala todavía este año; yo cavaré alrededor y le echaré estiércol, a ver si da fruto. Si no, la puedes cortar”.

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

1. Cerca de ti, Señor, yo quiero estar; // tu grande eterno amor quiero gozar.

llena mi pobre ser, limpia mi corazón; // hazme tu rostro ver en la aflicción.

2. Mi pobre corazón inquieto está, // por esta vida voy buscando paz.

Mas sólo tú, Señor, la paz me puedes dar; // cerca de ti, Señor, yo quiero estar.

3. Pasos inciertos doy, el sol se va; // mas, si contigo estoy, no temo ya.

Himnos de gratitud alegre cantaré, // y fiel a ti, Señor, siempre seré.

4. Día feliz veré creyendo en ti, // en que yo habitaré cerca de ti.

Mi voz alabará tu santo nombre allí, // y mi alma gozará cerca de ti.

COMENTARIO:

Dios está pendiente de la situación del pueblo israelita y prepara su liberación de la esclavitud de Egipto. Elije a Moisés para acaudillar aquella hazaña y le ordena anunciar la liberación al pueblo; Dios escucha las quejas de los oprimidos.

Dios comunica a Moisés su nombre. “Yo-soy”; “Yahve” y con este nombre habremos de llamarle siempre. El Dios vivo se hace presente a los ojos de Moisés y se seguirá mostrando todos los días y siglos ante nosotros. En este episodio Dios empuja a su pueblo hacia la salvación, pone al frente a un hombre capaz de guiarlo hacia la libertad y, al salvarse, el mismo pueblo se identifica como “pueblo elegido por Dios”

Y, leemos a San Pablo: estamos bajo la nube, fuimos bautizados en Cristo y en él tenemos que poner nuestra confianza. Todos nacemos con los mismos derechos, las mismas obligaciones, pero después nos empeñamos en establecer diferencias. Hacemos con nuestra ambición personal el guión que nos precede y anuncia nuestro paso. El consejo que nos da es muy simple: no codiciemos el mal, no protestemos como ellos protestaron. No seamos infieles como lo fue aquel pueblo tantas veces, y vivamos a la sombra de la nube, al abrigo del Todopoderoso.

DOMINGO III de CUARESMA "C"
SALUDO:

Hermanos y hermanas:

Uno de los principales objetivos de la cuaresma es llevar a los discípulos de Jesús a una verdadera conversión.

Para poder acompañar a Cristo en la Pascua, hay que deshacerse del hombre viejo, rectificar los caminos torcidos o equivocados, en definitiva, comenzar a producir buenos frutos y abandonar la vida del pecado.

Un pecado que está en el origen del drama que hace unos años, un once de marzo, desencadenaron la estupidez y la maldad humana en Madrid, poco después en París, hoy en Ucrania, y todos los días en tierras de Boko Haran o el Estado Islámico y tantos otros lugares. // Los dolores que el hombre ha producido al hombre exigen de nosotros una oración y un sentimiento solidario con aquellos prójimos que sufrieron el zarpazo de la guerra y lo siguen sufriendo. Y también exige un movimiento de conversión personal que arranque de cada uno de nosotros los sentimientos de enemistad, odio o venganza que podamos llevar dentro.

Una celebración activa y sentida de la Eucaristía nos motivará y ayudará siempre a adelantar en el camino hacia la conversión total de nuestra persona, hacia el com-padecimiento con el hermano que sufre.

CELEBRANTE: Presentemos al Padre nuestras peticiones. Nos unimos a ellas diciendo, PADRE, TE DAMOS GRACIAS.

1. A Ti, Padre, que devuelves las fuerzas al abatido y vistes de alegría al pobre que pone su confianza en tu amor, **TE DECIMOS . Padre. te damos gracias ...**
2. A Ti, Padre, que haces de nuestras miserias un motivo de alabanza al poner en el corazón mismo de nuestro dolor el consuelo de tu constante solidaridad, **TE DECIMOS . Padre. te damos gracias ...**
3. A Ti, Padre, que recompones toda vida rota, que encaminas nuestra historia hacia una felicidad compartida en la unidad y solidaridad humana, **TE DECIMOS . Padre. te damos gracias ...**
4. A ti, Padre, que quieres oír de nuestros labios palabras de reconciliación y de paz, que broten como una primavera de las entrañas de una humanidad dolorida, **TE DECIMOS . Padre. te damos gracias**
5. A ti, Padre, que quieres el perdón y la misericordia, para que podamos arrancar de nuestro corazón el sentimiento de odio contra los culpables de las guerras, los siniestros y las tragedias que el mundo vive, y sepamos distinguir entre justicia y venganza, **TE DECIMOS: Padre, te damos gracias.**